

Cristianos

16/02/2020

Padre José Ceschi

El Mahatma Gandhi acuñó una frase que a todos nos impacta. Viendo su austeridad, su valentía, su opción por la lucha no violenta, alguien le preguntó por qué no se bautizaba, si ya era cristiano en su forma de vivir. La respuesta fue tajante: «Me gusta Cristo, pero no me gustan los cristianos porque no se parecen a Cristo».

Claro, los cristianos que conocía eran los ingleses explotadores del pueblo indio. Ellos no respondían ni mucho menos al ideal de vida predicado por Jesús. Y esto nos hace recordar que no basta seguir a Cristo de cualquier modo: Judas también lo siguió...

Ello confirma la diagnosis del Mahatma, pero al mismo tiempo sugiere que hay otras formas de seguir a Cristo. En serio. Sin claudicar. Hasta el final. Si Gandhi hubiera conocido, por ejemplo, a la madre Teresa de Calcuta es probable que se hubiera bautizado. Y como ella hay miles y miles de cristianos anónimos dispersos a lo largo y ancho de la tierra.

Para parecernos un poco más a ellos tal vez nos venga bien rezar esta plegaria que alguien escribió:

«Corazón de Jesús: dame hoy un corazón nuevo. Un corazón sin resentimientos. Un corazón joven, capaz de olvidar las ofensas verdaderas y falsas.

Dame un corazón que sepa tener esperanza cuando todos los demás la pierden. Un corazón amable, que sepa sonreír aun con lágrimas.

Dame un corazón que no pierda nunca la confianza en los hombres, aunque fallen mil veces. Un corazón que sepa siempre ser sincero generoso y desinteresado aunque sienta el peso del egoísmo y la fuerza de las pasiones.

Dame,.. Señor, un corazón amable y optimista como el tuyo.

Un corazón lleno de paz y de bondad. Un corazón que ame

realmente y no se canse nunca de dar y pedir perdón. Amén...
Hemos rezado como si todo dependiera de Dios. Actuemos ahora
como si todo dependiera de nosotros...

¡Hasta el domingo!